

Ostry, Sylvia y Richard R. Nelson, **Techno-nationalism and techno-globalism: conflict and cooperation**, Washington, The Brookings Institution, 1995, 132 pp.

De manera paralela y junto a las crecientes contradicciones y conflictos que han surgido en la relación económica y comercial entre Estados Unidos, Europa y Japón, es necesario añadir otros aspectos como el resurgimiento en las principales potencias capitalistas, del *tecno-nacionalismo*, un fenómeno de primera importancia que es analizado por Sylvia Ostry y Richard R. Nelson de cara a los procesos de globalización tecnológica que se han profundizado en las últimas décadas. La obra trata aspectos importantes, como la declinación de la hegemonía estadounidense y el surgimiento de la competencia económica global. El auge y caída del liderato tecnológico estadounidense desde principios de siglo hasta los años sesenta y las formas de globalización tecnológica en los ochenta forman parte de esta discusión. Los autores analizan temas como los sistemas nacionales de innovación, las políticas industriales y el creciente papel que está tomando el tecno-nacionalismo. Hacen un recuento de algunos de los conflictos entre las potencias en el área de

alta tecnología y en el último capítulo ofrecen una serie de planteamientos sobre formas en que se podrían manejar las fricciones entre las grandes potencias en el área de alta tecnología sin que se salgan de control y lleven a conflictos mayores.

En este libro los autores ofrecen análisis y datos sobre cómo los cambios en la competitividad tecnológica han creado nuevas fuentes de conflicto económico entre las potencias capitalistas y cómo al calor del creciente "nacionalismo económico", los gobiernos y el electorado empiezan a considerar que la creación de riqueza de largo plazo depende de la superioridad tecnológica y la capacidad de innovación técnica, de tal suerte que el nacionalismo económico es un factor identificado como promotor o inductor de apoyos directos o indirectos a empresas que actual o potencialmente pueden liderar diversas áreas del comercio en alta tecnología en el plano internacional.

La interrelación entre este tecno-nacionalismo y la velocidad con que se difunde la tecnología globalmente a su vez acicatea la necesidad y convicción de las firmas de que para asegurarse de cualquier ventaja de las innovaciones deben tener un acceso rápido y bien establecido en los mercados internacionales, no sólo por medio del

comercio sino también de la inversión directa. El término "acceso efectivo" se convierte en uno de los principales puntos en la agenda económica entre las naciones y no se trata en consecuencia sólo de las restricciones formales al comercio y la inversión sino a los "impedimentos estructurales" que surgen de estrategias que establecen "vínculos" que excluyen a terceros por medio de encadenamientos excluyentes de productores, distribuidores y banqueros.

En este libro se discuten algunos nuevos elementos que han llegado a formar parte del *armamentarium* proteccionista de las grandes potencias así como una desarrollo bien ilustrado sobre los conflictos entre una economía global y las reglas del juego nacional, notablemente en el área de la competitividad y de la innovación de alta tecnología.

Aunque los autores apuntan algunas de las razones de fondo que explican la debilidad manifiesta de Estados Unidos en el área de alta tecnología civil, no profundizan adecuadamente sobre las transformaciones que se observan en el capitalismo estadounidense, más orientado a "crear dinero" por la vía de la manipulación financiera o de otros negocios especulativos que, como ocurre con el caso alemán y japonés, a "crear productos" me-

jores y más baratos ni consideran los estudios realizados desde hace dos décadas (por ejemplo, el de Seymour Melman, especialmente en el área de máquinas herramienta) sobre algunos aspectos involucrados, como la desviación de recursos humanos y de Investigación y Desarrollo hacia el sector militar estadounidense. Tampoco son convincentes sus propuestas para la "armonización" de los conflictos en el área de alta tecnología, especialmente porque en los últimos años hemos presenciado una tendencia muy fuerte por parte de la Administración Clinton de incorporar a las burocracias de la "seguridad nacional" como la Agencia Central de Inteligencia en la promoción del "nacionalismo económico", auspiciando lo que para japoneses y europeos aparece como un programa de espionaje industrial en el área de alta tecnología. La obra en todo caso ofrece una buena discusión y datos sobre la tensión entre "tecno-globalismo" y "tecno-nacionalismo" necesaria en toda discusión sobre la declinación relativa de Estados Unidos en esta segunda mitad del siglo veinte. La principal conclusión a que nos lleva esta obra, en el contexto de una discusión más amplia la declinación no es una "metáfora", como quisiera R. Nye, sino una realidad medible. JOHN SAXE-FERNÁNDEZ.